

“Debe intensificarse la cooperación nacional y transnacional”

ELENA ESPINOSA MANGANA

Ministra de Agricultura, Pesca y Alimentación



El cumplimiento de los plazos de ejecución de los programas, la intensificación de las acciones de cooperación, la mejora de la coordinación entre Administraciones y Grupos son algunas de las cuestiones en las que, a juicio de la Ministra de Agricultura, Pesca y Alimentación, hay que hacer mayor hincapié en el actual periodo de programación.

Transcurrida más de la mitad del periodo actual de programación 2000 2006 ¿Considera adecuados el desarrollo alcanzado en los programas comarcales LEADER+ y PRODER 2?

Como se ha demostrado en los periodos de programación anteriores, este tipo de programas tiene un periodo inicial con compromisos y gastos efectivos inferiores a la media. Por tanto no es relativamente fácil cumplir las previsiones contenidas en los marcos financieros. En el periodo actual existe una dificultad adicional al tener que cumplir la regla “n + 2” y

a pesar de que para la anualidad de 2001 podemos disponer de un año más para justificar gastos, es decir, hasta finales de 2004, los niveles de pagos realizados por los distintos programas regionales LEADER+ al día de hoy nos indican que para poder justificar a finales de año las previsiones de las dos anualidades 2001 y 2002 debemos realizar una excelente gestión financiera hasta finales de año que, en cualquier caso, no dudo van a realizar los diferentes Grupos de Acción Local.

Si algo preocupa es el bajo nivel de gasto del capítulo 2 relativo a la cooperación nacional y

transnacional, a lo cual ha contribuido el hecho de que en el momento actual todavía no se haya puesto en marcha el Observatorio Europeo de Desarrollo Rural, instrumento de la Comisión que durante la iniciativa LEADER II desempeñó un papel muy importante en la puesta en contacto y activación de los proyectos de cooperación transnacional. Esperamos en los próximos meses una pronta recuperación de los gastos y compromisos en este capítulo. Esta voluntad se está manifestando de forma muy firme en todos los comités regionales de seguimiento de la iniciativa.

Debemos intensificar la coordinación entre Administraciones y Grupos para conseguir una rápida liquidación de los fondos comunitarios aplicados a cada programa.

¿En qué aspecto de la aplicación de LEADER+ y PRODER 2, se debería realizar un mayor esfuerzo en este tramo final del período de programación?

Algunos de los temas de preocupación ya los hemos anunciado: el cumplimiento de los plazos de ejecución y de la intensificación de las acciones de cooperación, de forma que se aproximen a la cuantía programada en este capítulo, deben ser tenidos en cuenta en el resto del período. Por otra parte, debemos intensificar la coordinación entre Administraciones y Grupos para llegar al final del período de programación en condiciones óptimas para conseguir una rápida liquidación de los fondos comunitarios aplicados a cada programa.

¿Cómo considera que está funcionado la complementariedad de estos programas de desarrollo rural?

Existen elementos en los marcos jurídicos y administrativos en los que se desarrollan estos programas, tales como participación de organizaciones agrarias en los órganos de deci-

sión de Grupos, composición de comités de seguimiento, elegibilidad... y que deberían asegurar los efectos de complementariedad.

Sin embargo, tengo la impresión de que en este aspecto todavía es posible conseguir una mayor eficacia; de cara a finalizar este período y sobre todo pensando en el futuro, deberíamos establecer un debate entre todos los agentes implicados con el fin de establecer un marco de actuación en este sentido.

¿Cómo ve el futuro de la política y los presupuestos destinados a desarrollo rural, para el nuevo período de programación?

En principio hay que considerar que se están iniciando los preparativos para los debates institucionales del próximo período de programación.

La Comisión empieza a confeccionar documentos de propuesta, algunos, como es el caso del horizonte presupuestario, bastante consolidados; sin embargo, falta debate en el seno del Consejo para definirse sobre estas propuestas.

En principio, si se mantienen los niveles presupuestarios contenidos en la propuesta de la Comisión, y parecen aceptables a nivel comunitario los créditos destinados a desarrollo rural, el establecimiento de un fondo propio tiene aspectos positivos, así como los modelos de programación. Sin embargo, conviene ser prudentes y esperar a propuestas más concretas relativas a las características de los futuros programas, tipo de gestión y elementos a tener en cuenta en el reparto de fondos.

De acuerdo con el encuentro de Salzburgo, parece que hay una tendencia en algunos países de la Unión a la generalización de la fórmula LEADER en los programas de desarrollo rural ¿Cómo valora el Ministerio las posibilidades reales de aplicación de este sistema a otras medidas?

Nuestra experiencia en la aplicación de metodología LEADER a medidas de desarrollo rural ha sido positiva, sobre todo si contemplamos nuestros programas PRODER, que constituyen a nivel comunitario una experiencia interesante. De ahí la creciente demanda de información por las administraciones de otros estados miembros.

Por tanto la posibilidad de generalización del método LEADER al conjunto de medidas de desarrollo rural, nos parece que, al menos, debe ser motivo de estudio y de establecimiento de un foro de debate en el que participen las diversas administraciones así como los representantes socioeconómicos de la población civil. ■